

Título: 100 años de encierro

Son las 7 de la tarde, un 31 de diciembre, y me encuentro encerrado en el Club. La puerta principal y la salida de autos están cerradas. No hay nadie.

Seis horas antes había salido a jugar golf. La cancha sola para mí. Me acompañaban pájaros, árboles centenarios y un cálido aire veraniego para respirar. Dieciocho hoyos no bastaron y continué.

Sigo aquí, encerrado, pero valió la pena ese tiempo para mí.